





CIRCULAR INTERESANTE

En pro de los obreros del campo

Por la Dirección general de Agricultura se ha dictado la siguiente circular: «Deseara esta Dirección general de procurar, por cuantos medios estén a su alcance, re-

que la exportación de los mismos fué autorizada y gravada.

Resulta que hasta el día 18 del actual han sido exportadas ochocientas noventa toneladas de arroz, dos mil doscientas cincuenta y ocho de carbón vegetal, descien- tas setenta de cebada y ochocientos treinta y tres de avena.

Además, han sido exportados en lo que va de este mes otros artículos, entre ellos el hierro en lingote, que ha salido en gran cantidad.

Pues bien: decía el ministro de Hacienda que sigue con atención cuanto se refiere a la exportación que está haciéndose, porque como al dificultarla gravándola, persiguió principalmente el abaratamiento de los mismos artículos en el interior, y se da el caso de que algunos de éstos siguen cotizándose a los mismos precios elevados que aconsejaron la medida, podría llegar el caso de que aquél creyese conveniente elevar el gravamen de exportación sobre determinados artículos, con objeto de que éstos salgan de la Península en menor proporción.

UN DISCURSO DE BARZILAI

La actitud de Italia

Se ha celebrado en el Ayuntamiento de Ancona una solemne reunión, para la propaganda del empréstito, pronunciando un importante discurso el ministro Sr. Barzilai.

Refiriéndose al problema del Adriático, recordó que Austria jamás se declaró dispuesta a hacer ninguna concesión a este respecto, y ahora mismo—añadió—confiesa que uno de sus principales fines en la presente guerra era el de reforzarse en dicho mar.

Volvió a afirmar el ministro que el Adriático debe ser restituido de su situación de verdadera esclavitud, testimoniada de un modo más elocuente con la presente guerra, restableciendo en la escala de valores políticos y estratégicos, trastocados por un sistema político de treinta años, dándose el valor que tienen a las posiciones del Adriático inferior; pero poniendo—añadió—nuestras miras en conquistar y afirmar nuestra seguridad y prosperidad mediante la posesión de aquellas que guarnecen dicho mar en su parte superior.

«Ha capitulado Montenegro. No hablaba yo a la ventura cuando en otra ocasión hacía alusión a las responsabilidades que cabían a los Estados balcánicos en la suerte que hoy corren, y si la heroica Serbia, a cuya salida el Adriático no nos oprimiese nunca, compensa hoy toda desviación de sus intereses con su sublime sacrificio, del cual sus fortunas han de salir infaliblemente restauradas, nos es permitido preguntar, en cambio, en cuanto al pequeño Reino de Carnagora, si la política italiana no había de mostrarse perpleja desde que, en franca disensión con nosotros y evidente satisfacción de Austria, corría este Reino a ocupar Scutari.

Y si a última hora unas artillerías de grueso calibre restadas a nuestra defensa hubieran podido llegar a las cúspides del Lovcen, probablemente con algún retraso de algunos días solamente, Austria se hubiera enriquecido así con unos cuantos depósitos más de los vendidos.

En todo caso, la situación recíproca de ambas agrupaciones del gran conflicto no ha cambiado sustancialmente por causa de este último acontecimiento.

En cuanto al problema que, después de la rendición de Montenegro, se refiere a la expedición albanesa, sólo pu de poner de manifiesto ahora lo siguiente: que Italia organizó la expedición a Valona cuando tuvo idea clara de que no podía llegar ningún socorro a tiempo útil y eficaz a Servia por Salónica.

Italia fué en auxilio de los serbios, así como solemnemente se afirmó en la Cámara, y no por servir cualquiera otro interés.

Después de haber cumplido su misión, su conducta en el porvenir se ajustará a la idea que la inspiraba; es decir, la del interés común, de una lucha común hasta alcanzar el fin perseguido.

Lucha común, porque la fuerza misma de las cosas le da tal carácter y porque ningún interés egoísta mal comprendido podría modificar aquel aspecto de mancomunidad; lucha que, a través de diferentes territorios, tiene por suprema finalidad asestar rudo golpe a los ejércitos asaltantes y aniquilarlos.

Italia colocó en el sitio que libremente escogió en esta lucha titánica, poniendo tal lealtad de intención y elocuencia de hechos que los aliados no imaginan restar mérito a aquellos ni debilitarlos, prescindiendo de las dificultades de nuestros problemas interiores, especialmente los de orden económico, cuya feliz resolución implica una parte de energía bélica, puesta al servicio de la causa común.

Por tanto, habiendo quedado desvanecida para siempre toda desconfianza recíproca, toda dispersión no coordinada de fuerzas, de lo cual el enemigo podría sólo sacar audacia y fortuna, reiteramos en este día el voto de victoria, que es expresión de una realidad en acción, que tendrá coronamiento seguro y brillante en interés de las unidades nacionales y de las libertades europeas.»

MEMORIAL DE INFANTERIA

Esta notable Revista publicará dentro de breves días un número extraordinario de más de 600 páginas, con numerosas figuras, láminas y orosquis, impreso en inmejorable papel satinado. De la importancia de esta verdadera enciclopedia militar, da idea el siguiente extracto de su contenido:

Saludo a S. M. el Rey; artículo presentación del director de la Revista, ilustrado general y prestigioso literato D. Cayetano d' Alvear; trabajos sobre asuntos diversos de carácter militar, suscritos por los señores conde de Romanones, Dato, Maura, Sánchez Toca, Salvador (D. Amós), Castro (D. Cristóbal); capitales generales marqueses de Estella y Teñerite; capitán general de la Armada Sr. Viniegra, y tenientes generales Luque y Aznar.

Sobre Geografía e Historia inserta dicho número artículos del general Jairo, tenientes coroneles González (D. Hilario) y González Simancas y comandante Solernón; sobre organización, de los generales Primo de Rivera (D. Miguel) y López Torrens; teniente coronel Hevia y capitanes Castro, Matilla y Espinosa; sobre estrategia y táctica, de los generales Bantús y Purguete, comandantes Ruiz, Fornells, Dolla, Pérez Ortiz y Alvarez Coque, y capitán Valero; sobre instrucción, del general Villa ba, capitales Gómez de Salazar y García Rey y de la Escuela de Tiro y Colegio de María Cristina; sobre armas y explosivos, del general Aranz y coronel Génova; sobre Comunicaciones y servicios diversos, del coronel Vives, subteniente Blázquez, subinspector médico Cabezas y capitanes La Llave y Quintana; sobre justicia y moral militar, del general Madariaga y teniente coronel D. León Fernández y teniente coronel D. León Fernández; sobre Marina, del general Alcalá Galiano, y en Miscelánea, artículos del general Marvá, coronel Bermúdez de Castro, comandante Barado y capitán Cámara.

La última parte del número es el semanario para 1916, en el que además de lo pertinente a este número, se comprenden interesantes particularidades relativas al Ejército y a la Marina española y breves noticias de los Ejércitos y Marinas extranjeras; lleva, además, profusión de láminas y grabados, y su precio para los no suscriptores el de 7,50 pesetas.

Bolsa de Madrid

Table with columns: VALORES PÚBLICOS, Día 19, Día 20. Includes entries for 4 por 100 perpetuo interior, Serie F 50.000 ptas. nominales, 4 por 100 exterior estampillado, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, Obligaciones del Tesoro 4%, Ayuntamiento de Madrid, Bancos y Sociedades, Ferrocarriles, and Cambios sobre el Extranjero.

A las 10 1/2, La frescura de Lafuente. INFANTA ISABEL.—A las 6, Zaragüeta y Kinepresentencompañigrap. A las 10 1/2, Lo cursi. APOLO.—A las 6, La boda de Cayetana. A las 7 1/4, El nido del principal. A las 10 1/4, La estrella de Olympia. A las 11 1/2, La ley del embudo. ESLAVA.—A las 6, El capricho de las dam. A las 10 1/2, 1 ver cuidas de Amelal. COMICO.—A las 6, La perla ambarina. La pobrecita Dolores. A las 10, 15, La pobrecita Dolores y La casa de Quirós. NOVEDADES.—A las 6, Con permiso de Romanones. A las 7 1/4 Los mosqueteros. A las 9 1/4, El Siglo de oro. A las 10 1/4, Las volatineras. A las 11 3/4, Cine Fantomas. MARTIN.—A las 6, Barbero de Lavapiés. A las 9 1/2, Las alegres colegialas. A las 10 1/2, Los quakueros. COLISEO IMPERIAL.—A las 5 1/2, La gente gorda. A las 6 1/2, Lo cursi. A las 9 1/2, El billete del baile. A las 10 1/2, Las últimas rosas. PALACIO DE PROYECCIONES.—Sección continua de cine nitógrafo con cuantas novedades se vean. Variación diaria estrenos sensacionales lunes y jueves. GINEMA X.—Gran sección continua de 4 1/2, éxitos grandiosos.

Para todos nuestros lectores

CUPON REGALO

Este periódico, deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de Madrid puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, se dispone a regalarles, «completamente gratuita», una «ampliación fotográfica inalterable y perfectamente retocada», tamaño 32 por 42 centímetros.

Para ello hemos firmado un contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Colegiata, 5, de esta, y deseando que cada «ampliación» venga ya en su cristal y marco esmaltado en blanco o de caoba, a elegir, sólo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho marco.

Es decir, que entregando en esta Administración 3,95 pesetas, acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo, podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación, viniendo a recogerla a estas oficinas.

Si el retrato es de grupo habrán de abonar una peseta por cada persona que haya más de una.

Prevenimos a nuestros lectores de provincias que no puedan recoger las ampliaciones con marco en esta Redacción, que en las mismas condiciones y con sólo recibir 0,30 más para certificado se les remitirá una ampliación doble tamaño, o sea de 30 por 40 centímetros, sobre cartulina 50 por 65 centímetros, pero sin marco.

El importe del encargo puede remitirse directamente a esta Administración, por el Giro Postal.

DIEZ CUPONES

Como el presente dan derecho a una Ampliación fotográfica, regalo de Diario de la Marina

MP. DE M. MARTÍN DE VASCO, PUEBLO, 15

(Folleto n.º 30.)

CRIMEN Y CASTIGO

POR F. DOSTOIEWSKY

(CONTINUACIÓN)

sible contenerse. Experimentaba la misma sensación que el día del asesinato, cuando sitiado en el cuarto de la vieja por Koch y Pestríkov, le había dado gana de interpelarlos, de decirles palabrotas, de insultarlos, de reírse de ellos en sus barbas.

—O... usted está loco, o... comenzó a decir Zametoff, y se detuvo como herido de una idea súbita.

—O... ¿qué? ¿Qué iba usted a decir? Acabe usted.

—No—replicó Zametoff—, todo esto es absurdo. Ambos callaron. Después de un súbito acceso de hilaridad, Raskolnikoff se quedó callado y sombrío.

De todos en la mesa, con la cabeza entre las manos, parecía haber olvidado por completo la presencia de Zametoff: el silencio duró bastante rato.

—¿Por qué no toma usted el té? Va a enfriarse—dijo el polizonte.

Raskolnikoff se llevó la taza a los labios, comió un bocadito de pan, y fijando los ojos en Zametoff, sacudió buscamente sus preocupaciones: volvió a pintarse en su fisonomía la burlesca expresión que tenía antes y siguió tomando el té.

—Los delincuentes son ahora muy numerosos—apuntó Zametoff.—Precisamente, hace poco leía yo en la «Moskovskia Vied mosti» que había sido detenida en Moscú una cuadrilla de monederos falsos, toda una sociedad que se dedicaba a la expedición de billetes de Banco.

—¡Oh! ¡Eso ya es viejo! ¡Hace un mes que lo he leído!—respondió flemáticamente Raskolnikoff.—¿De modo que usted supone que son estafadores?

—¿Cómo? ¿Cree usted que no lo son?

—¿Ellos? Chiquillos, boquirrubios, y no estafadores. ¡Se reúnen cincuenta para ese objeto! ¿A

quién se le ocurre? En semejante caso, tres son ya muchos, y aun es menester que cada miembro de la asociación esté más seguro de sus asociados que de sí mismo. Que a uno de ellos un poco bobo se le escape una palabra, y todo se derrumba, ¡boquirrubio! Envían a personas de las cuales no pueden responder a cambiar sus billetes en las casas de banca. Uno de sus agentes se presenta a este efecto en una oficina. Se le entregan cinco mil rublos y sus manos tiemblan. Cuenta los cuatro primeros miles, el quinto lo guarda sin recontarlo; tanto deseo tenía de escapar. De este modo, despierta sospechas y todo el negocio se echa a perder por la falta de un solo imbécil. Esto es verdaderamente inconcebible.

—Me parece muy natural—replicó Zametoff—que le temblaran las manos. En ciertos casos no es uno dueño de sí mismo. Ahí tiene usted sin ir más lejos una prueba reciente. El asesino de esa vieja debió de ser un bribón muy resuelto para no haber vacilado en cometer su crimen en pleno día y en las condiciones más atrevidas. Milagro es que no le hayan cogido. Pues bien, a pesar de esto, sus manos temblaban; no ha sabido robar. Le ha faltado la serenidad, como los hechos demuestran claramente.

Aquel lenguaje hizo estremecer a Raskolnikoff. —Pues bien, ¿cómo le tembló el guante, descúbralo

usted ahora—vociferó experimentando maligno placer al molestar al jefe de la cancellería.

—No tema usted cuidado, se le descubrirá.

—¿Quién? ¿Usted? ¿Usted va a descubrirle? Perderá usted el tiempo. Para ustedes toda cuestión es saber si un hombre hace o no gastos. Uno que no pesa nada, tira el dinero por la ventana; pues entonces es culpable. Ajustándose a esta regla, un chiquillo, si quisiese, escaparía a vuestras investigaciones.

—El hecho es que todos proceden lo mismo—respondió Zametoff—; después de haber desplegado a menudo mucha habilidad y astucia en la perpetración del asesinato, se dejan coger en la taberna. Los denuncian sus gastos, no son tan astutos como usted. Usted, es claro, no iría a la taberna.

Raskolnikoff frunció las cejas y miró fijamente a Zametoff.

—¿Usted quiere saber cómo obraría yo, en caso semejante?—preguntó con tono malhumorado.

—Sí—replicó con energía el polizonte.

—¿Tiene usted mucho empeño?

—Sí.

—Pues bien, he aquí lo que yo haría—comenzó a decir Raskolnikoff, bajando de repente la voz y

(Continuad.)

